

Presentación: pensamiento anticolonial y contra-hegemónico

Jorge Mario Flores Osorio

Universidad de Tijuana (México)

Resumen. El presente artículo introduce el número monográfico sobre pensamiento psicológico anticolonial y contra-hegemónico. Se refiere a su perspectiva y a sus principales referentes. Además resume los artículos que lo componen, todos ellos escritos por académicos latinoamericanos comprometidos con visiones del mundo que se oponen a perspectivas hegemónicas y coloniales o neocoloniales.

Palabras clave: colonialismo, neocolonialismo, anticolonialismo, contra-hegemonía, psicología.

Abstract. This article introduces the monographic issue on anti-colonial and counter-hegemonic psychological thought. It refers to its perspective and its main references. It also summarizes the articles that compose it, all written by Latin American scholars committed to worldviews that oppose hegemonic and colonial or neocolonial perspectives.

Keywords: colonialism, neocolonialism, anti-colonialism, counter-hegemony, psychology.

Los artículos que el lector tiene en sus manos constituyen el referente teórico-práctico de un grupo de académicos latinoamericanos comprometidos con visiones del mundo contra-hegemónicas, o, dicho de otra manera, cercanas al pensamiento de Orlando Fals Borda e Ignacio Martín-Baró, es decir, anticoloniales; dichas perspectivas interpelan las visiones dominantes instaladas en la investigación social y psicológica a partir de análisis teórico-metodológicos o por medio de experiencias con comunidades históricamente excluidas.

Abre la publicación con el texto de Sigifredo Esquivel quien analiza los conceptos de arielismo, subalternidad y pedagogía crítica, a la luz de lo que él denomina “sociedad contemporánea”, o, tomando palabras de José Martí, a la luz de *nuestramerica*. Esquivel sostiene que el arielismo constituye un antecedente del pensamiento crítico latinoamericano, supone que constituye una tradición intelectual relevante para la región

sur de América Latina, dice él que estamos apurados por negar nuestra posición de latinos, nuestro ser afros, negros, indios, subalternos, morenos y autóctonos y que en consecuencia con dichas acciones, es necesario recuperar lo que dejó el arielismo al margen de su olor de época y de sus lastres. A partir de una crítica a la que Esquivel llama “modernidad ilustrada”, se propone repensar la crítica, el multiculturalismo y la interculturalidad, sin dejar de lado, a la pedagogía crítica, desde donde sostiene la necesidad de retomar a los clásicos latinoamericanos, dialogando con pensadores eurocéntricos como ejercicio imprescindible para recuperar la esperanza. En esencia, Esquivel en un diálogo con Rodó, Foucault, Deleuze, Freire y otros pensadores decoloniales sostiene la necesidad de repensar la cultura política a partir de principios de justicia social.

El segundo artículo es de la autoría de quien escribe esta presentación y se concentra en la obra de Ignacio Martín-Baró, pero descentrándola de la psicología e influido por la Teología de la Liberación y la realidad social de El Salvador en Centroamérica, realidad enmarcada en una lucha revolucionaria en busca de transformar las estructuras de opresión. A Martín-Baró le tocó vivir un momento histórico en donde los grupos en el poder torturaban, asesinaban y desaparecían a quienes consideraban sus enemigos, dentro de los que incluyeron a religiosas y religiosos, tales atrocidades fueron ejecutadas en razón de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) estadounidense y así fue como asesinaron a Monseñor Arnulfo Romero, Ignacio Martín-Baró, Ignacio Ellacuría, entre otros religiosos y religiosas. En el artículo describo el compromiso de Martín-Baró y su trabajo en torno al papel de la universidad, la investigación y la psicología, en la dinámica social de opresión, exclusión y violencia de el Salvador y sobre la concepción de la mujer en los medios de comunicación, los procesos electorales y la incidencia de sectores de la iglesia en la consolidación del fatalismo de los latinoamericanos.

El tercer artículo, escrito por Bernardo Jiménez Domínguez, recupera una entrevista realizada por él, a Orlando Fals Borda, previo a presentarla, escribe una introducción en la que presenta datos biográficos de Fals Borda, explica su proceso de formación escolar y su consolidación en el marco de una sociología rebelde y comprometida con la transformación social. Jiménez describe la relación de Fals Borda con Camilo Torres Restrepo y su actividad como creadores de una tradición anticolonial de pensamiento y fundadores de la carrera de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, así como la salida que Fals Borda tuvo de dicha universidad. También describe su relación con el grupo La Rosca, además de su relación con García Márquez y Santos Calderón, incluso sus desacuerdos, personajes con quienes fundó la revista *Alternativa*; finalmente Jiménez presenta la entrevista que realizara a Orlando Fals Borda.

El cuarto artículo es de David Pavón-Cuéllar, psicólogo crítico con formación marxista y freudiana, quien escribe desde una posición metacrítica sobre la Psicología, con énfasis en las políticas anticapitalistas en las que confluyen Marx y Freud. Pavón-Cuéllar sostiene que existen prácticas en las que el psicoanálisis y el marxismo no sólo se encuentran, sino que se articulan. Es el caso, por ejemplo, del comunismo, la psicoterapia institucional, la emancipación decolonial, la lucha feminista y lo que él denomina como “razón populista”. La tesis que sostiene Pavón-Cuéllar a lo largo de su artículo es que las prácticas académico-políticas, en donde confluyen y se encuentran Marx y Freud, son plenamente políticas, con carácter anticapitalista y anti-psicológico.

María de Fátima Quintal de Freitas sostiene en su comunicación que desde 1960 los trabajos realizados en la comunidad permitieron percibir que la participación y concientización se conformaban como procesos psicosociales fundamentales en los procesos de transformación social. Según Freitas hablar de la comunidad implica centrarse en la intervención comunitaria a partir de un compromiso con la emancipación o la liberación de los pueblos oprimidos. En ese marco sostiene que los trabajos de la Psicología Social Comunitaria tiene un serio compromiso con los sectores y los grupos comunitarios quienes tendrían que movilizarse y organizarse en torno a luchar por sus derechos básicos y concretar un proyecto que permita una vida digna, un mundo con justicia. Señala que comprender en qué medida los procesos de concientización y participación son susceptibles a los acontecimientos de la vida cotidiana y de qué manera impactan en la diversidad de personas, es fundamental para identificar las posibilidades de avanzar en los trabajos de Psicología Social Comunitaria.

En el siguiente artículo, el sexto, Raquel Guzzo de Brasil intenta una propuesta para descolonizar la psicología de su país, a partir de procesos participativos en el ámbito escolar y comunitario. Sostiene Guzzo que la psicología está marcada teórica y metodológicamente por modelos acrílicos y reproductores de conceptos y procedimientos de corte colonial. Para Guzzo, descolonizar la psicología brasileña, implica, romper con su condición de ciencia dominante y por ello analiza los procesos de participación en ámbitos escolares y comunitarios y desde esos lugares, propone, enfrentar la dinámica de desigualdad social, opresión y violencia que caracterizan a las sociedades neoliberales.

Luego del artículo de Raquel Guzzo, el lector se encontrará con Eliseo Guajardo Ramos, quien desde una visión crítica, analiza las políticas de integración educativa a las cuales contrapone las que corresponden a la noción de inclusión, ambas en el contexto de la educación especial. Guajardo Ramos se vale del constructivismo ubicado en la complejidad, que según él, subyace al pensamiento de J. Piaget y R. García y desde ese

lugar, sostiene que la tarea debe realizarse desde la noción de inclusión y no desde la de integración.

Manuel Martínez redacta un artículo en el que desde una perspectiva crítica analiza la propuesta de Psicología Comunitaria desarrollada en América Latina en la última década del siglo XX, en primer lugar como interpelación a la psicología estadounidense; pero afirma que los latinoamericanos se quedaron en el camino de construcción de una perspectiva teórica contrahegemónica. Bajo la idea de la poca profundidad de las propuestas de Psicología Comunitaria Latinoamericana Martínez Camarillo se pregunta si es necesario tocar fondo o dicho de otra manera ir hasta la raíz del problema y desde ese lugar preguntarse dice él, si la historia de la psicología comunitaria muestra una relación de simetría con los comunitarios. Martínez Camarillo también señala que su pregunta es provocadora y en ese sentido se convierte en dilema ético-científico en el marco tradicional, situación que indudablemente, dice, llevaría a un cuestionamiento de diversos asuntos más, como el mito de la relación horizontal entre comunitarios y psicólogos.

Un penúltimo artículo lo presentan Bolaños y Bravo de la Universidad ICESI de Cali, Colombia quienes desde una perspectiva crítica valoran una experiencia en la comunidad de Siloé, centrada en la noción de liderazgo; lo cual utilizan como pretexto para cuestionar posiciones de la Psicología Comunitaria. Bolaños y Bravo sostienen en su artículo que la temática que refiere al liderazgo, abre un espacio relevante para discutir las propuestas y prácticas de la Psicología Comunitaria, legitimada en los ámbitos académicos latinoamericanos.

Al final incluyo un artículo de Martínez y Amador en donde sostienen la posibilidad de contribuir con la investigación comunitaria a transformar la dinámica social centrada en el individualismo y promover la democracia participativa para una sociedad con justicia y libertad efectiva. Martínez y Amador tomaron como base de su investigación comunitaria la propuesta desarrollada por Flores Osorio, denominada Investigación-Reflexión-Acción para trabajar con mujeres indígenas en el Estado de Hidalgo, México; desde esa posición asumen un posicionamiento político e ideológico centrado en superar la dinámica de marginalidad, migración y exclusión y concientizar a las comunitarias de sus derechos, además de su condición de género y participación ciudadana.